

EL DIBUJO DE APROXIMACIÓN EN OPORTO: CONSTRUYENDO LA IMAGEN DE LA CIUDAD

THE APPROXIMATION DRAWING IN PORTO: BUILDING THE IMAGE OF THE CITY

Marta Úbeda Blanco, Isaac Mendoza Rodríguez, Daniel López Bragado,
Víctor A. Lafuente Sánchez

doi: 10.4995/ega.2020.14570

Oporto es una ciudad ubicada en un enclave privilegiado y que exhibe al observador, de una manera sencilla, su construcción, tanto a nivel espacial como temporal. Recogiendo los conceptos enunciados por varios autores en cuanto a la experiencia sensorial que ofrecen las ciudades para su reconocimiento y su legibilidad, se avanza hacia una reflexión en cuanto a la creación de la imagen de la ciudad. Finalmente, y ya en un plano práctico más aplicado al caso concreto de la ciudad de Oporto, se concluirá con un análisis pormenorizado, a través del dibujo de aproximación, y siguiendo el relato de K. Lynch, de los elementos fundamentales en el reconocimiento e identificación de la imagen urbana: bordes, barrios, sendas, nodos, hitos, y el propio relieve primigenio.

PALABRAS CLAVE: OPORTO, PROMENADE, REPRESENTACIÓN ARQUITECTÓNICA, IMAGEN URBANA, EXPERIENCIA SENSORIAL

Porto is a city located in a privileged enclave. The observer is able to see its construction, both spatially and temporally, in a simple way. Collecting the concepts stated by several authors regarding the sensory experience that cities offer for their recognition and legibility, we move towards a reflection regarding the creation of the image of the city.

On a more practical level applied to the specific case of the city of Porto, we will conclude with a detailed analysis, through the approximation drawing, which follows the story of K. Lynch, about fundamental elements in the recognition and identification of the urban image: borders, neighbourhoods, paths, nodes, landmarks, and the original relief itself.

KEYWORDS: PORTO, PROMENADE, ARCHITECTURAL REPRESENTATION, URBAN IMAGE, SENSORY EXPERIENCE



1. Vista elevada de Oporto. Oporto 2019.
Dibujo de Marta Úbeda

1. Elevated view of Porto. Porto 2019.
Marta Úbeda drawing

Historia aplicada de Oporto: contexto y delimitación

La ciudad de Oporto se asienta sobre una colina elevada cuyo nombre, “La Pena Ventosa”, la describe perfectamente, al ser una roca barrida por el viento. Sin embargo, este asentamiento pudiera no ser el primero de la ciudad. Según la leyenda, un argonauta griego, llamado Cale, llegó en su trirreme por la desembocadura del Douro y se asentó en la zona de la actual Ribeira, donde posteriormente los romanos construyeron un puerto, al que denominaron Portus Cale en su honor, dando así nombre al país (Portugal) y a la ciudad (Porto). Al ser este asentamiento poco seguro, decidieron encaramarse a la Pena Ventosa, una localización menos desprotegida y que les permitía controlar la circulación fluvial del Douro y asomarse, desde lo alto, a la otra orilla del río (Fig. 1), que tras la construcción de su primer puente conquistarían.

A Oporto le llaman la ciudad de los puentes: en la actualidad, hasta seis conectan ambas orillas del Douro. El primero fue construido con barcas, teniendo que pasar de una a otra para cruzar. A pesar de este rudimentario sistema, el puente podía separarse en dos para dejar paso a los barcos. En 1809, el excesivo peso de la muchedumbre que huía de las tropas napoleónicas provocó su hundimiento. Posteriormente, se fueron construyendo nuevos puentes, algunos de piedra, cuyos pilares de apoyo aún se conservan y son la base del actual puente de hierro dedicado a Don Luis I (Fig. 2), que conecta el centro urbano con la zona de Vila Nova de Gaia.

La primitiva delimitación de la ciudad (Fig. 3) correspondería a su muralla antigua, de la que, actual-

mente, apenas se conservan restos. Este primer cerco de piedra se construyó en la cima de la Pena Ventosa, albergando sus principales edificaciones: la Catedral, el Palacio Episcopal y un exiguo caserío. El posterior crecimiento urbano, en forma radial, amplió el cerco hasta una segunda muralla, denominada “Fernandina”, finalizada en el siglo XIV y abierta por 17 puertas, de las que aún quedan vestigios como la Porta do Carvao, en la Ribeira, y parte de la Porta do Olivar, embutida en el muro de un bar que tomó su nombre.

Una lectura espacio-temporal y sensorial de la ciudad

Oporto es una construcción espacial y temporal: la ciudad se percibe, por tanto, en el transcurso de secuencias o pasos en el espacio (Cullen, 1971) ¹; también es una obra de arte, como resultado de diferentes etapas, y siempre bajo la constante variación de paráme-

Porto applied history: context and delimitation

The city of Porto sits on a high hill whose name, “La Pena Ventosa”, describes it to perfection since it is a rock battered by the wind. However, this settlement might not be the first one in the city.

Legend has it, that a Greek Argonaut named Cale, arrived in his tirreme through the mouth of the Douro and settled in the present-day area of Ribeira. Later, the Romans built a port which they named Portus Cale in his honor, thus, giving the country (Portugal) and the city (Porto) its name.

Since this settlement was unsafe, they decided to climb La Pena Ventosa, a less unprotected location that allowed them to control the river traffic of the Douro and look, from above, toward the other bank of the river (Fig. 1). After the construction of their first bridge they would conquer it.

Porto is called the city of bridges: currently, six bridges connect both banks of the Douro. The first one was built with boats, having to go from one to another to cross to the other side. Despite this rudimentary system, the bridge could open up to make way for ships to pass through. In 1809, the excessive weight of the crowd fleeing the Napoleonic troops caused its collapse. Subsequently, new bridges were built, some made of stone, whose supporting





2

pillars are still preserved. They are the base of the current iron bridge dedicated to Don Luis I (Fig. 2), which connects the urban centre with Vila Nova of Gaia.

The original delimitation of the city (Fig. 3) would correspond to its old wall, which nowadays hardly any remains are preserved. This first stone enclosure was built on top of La Pena Ventosa, housing its main buildings: the Cathedral, the Episcopal Palace and a meager farmhouse. The subsequent radial-shaped urban growth, extended the enclosure to a second wall called "Fernandina". It was completed in the 14th century and had 17 gates. There are still vestiges such as the Porta do Carvao, in the Ribeira, and part of the Porta do Olivar, embedded in the wall of a bar that took its name.

A spatio-temporal and sensory reading of the city

Porto is a spatial and temporal construction: therefore, the city is perceived as a course of sequences or steps in space (Cullen, 1971) 1. It is also a work of art, as a result of different stages, and always under the constant variation of parameters such as daylight or

tros como la luz del día o de la noche, de las estaciones, de la humedad del ambiente, del clima, de su polución..."Detalles que son relevantes en la percepción de la escena urbana, ya que en ellos descansa la sensación de armonía y el carácter placentero de habitar o recorrer la ciudad" (Montes, 2015).

En consecuencia, su percepción "no puede experimentarse en sí misma, sino en relación a sus contornos, secuencias de acontecimientos... con el recuerdo de experiencias anteriores, recuerdos, significados..." (Lynch, 1985). Es fruto de una lectura no continua, sino fragmentada, parcial y mezclada, en la que intervienen todos nuestros sentidos, haciendo de ella un ente cambiante y dependiente de factores que influyen en su diversidad y vitalidad; es lo que J. Jacobs denomina "sostenibilidad urbana" (Jacobs, 2011) 2. Tiene partes fijas,

pero otras dependen de las actividades que en ella se desarrollan (Fig. 4). Es lo que G. Cullen 3 denominaría "escenario urbano": las personas que la recorren no son simples observadores, sino una sucesión dinámica que también forma parte del espectáculo (Doesburg, 1929).

Por todo ello, una ciudad bella es fácilmente reconocible, legible, y muestra sin dificultad la organización de sus partes: una ciudad legible es "aquella cuyos distritos, sitios sobresalientes o sendas son identificables fácilmente y se agrupan, también fácilmente, en una pauta global" (Lynch, 1985). Pero la identidad de una ciudad, y específicamente la de Oporto, se nos revela también mediante claves o sensaciones sensoriales obtenidas por su medio ambiente.

Así, a través del oído podemos apreciar su sonoridad: pasear por Oporto supone escuchar el chirrido



2. Vista del puente de Hierro desde el Douro. Oporto 2019. Acuarela de Marta Úbeda
3. Plano de Oporto. Oporto 2018. Acuarela de Marta Úbeda

2. View of the iron bridge from the Douro. Porto 2019. Marta Úbeda watercolor
3. Map of Porto. Porto 2018. Marta Úbeda watercolor

de sierras radiales afanándose en cortar adoquines para tapizar sus calles, y un continuo repiquetear de picos, palas y hormigoneras, que trasluce su efervescente construcción y rehabilitación, mezclado con el característico gorjeo de las gaviotas, que también han conquistado la ciudad. Debido al auge turístico, hasta las zonas más decadentes están siendo reconstruidas, y las viejas casas y locales abandonados están siendo remodelados como apartamentos turísticos.

El olfato nos permite apreciar sus olores más característicos: la humedad de sus calles, la sal del mar y, sobre todo, el dulzor de sus obradores, donde se degustan sus típicos pasteles de Belém, acompañados por los cálidos aromas del café. Tocar la ciudad es deslizar

nuestros dedos sobre la superficie de adoquines y azulejos, en una perenne sensación de suavidad.

Pero, sin duda alguna, es la vista el sentido que mejor nos permite deleitarnos con la ciudad de Oporto, permitiéndonos percibir su forma y movimiento, pero también la polarización de la luz que nos llega a través del color reflejado en sus fachadas, tejados y pavimentos (Fig. 5). Y todo ello sin olvidar la cinestesia, o sensación de gravedad que sentimos al ascender o bajar de la Pena Ventosa, a través de su laberinto de callejuelas empinadas.

A pesar de estos recorridos “laberínticos”, la ciudad de Oporto ofrece una imagen nítida, que hace muy difícil perderse en ella; la sensación de ansiedad o desequilibrio, por tanto, desaparece. La repre-

moonlight, the seasons, the humidity of the environment, the climate, its pollution...

“Details that are relevant in the perception of the urban scene, since in them lies the sensation of harmony and the pleasant character of living or traveling the city” (Montes, 2015).

Consequently, its perception “cannot be experienced in itself, but in relation to its contours, sequences of events ... with the memory of previous experiences, memories, meanings ...” (Lynch, 1985). It is the result of a reading that is not continuous, but fragmented, partial and mixed, in which all our senses intervene. Thus, making it a changing entity and dependent on factors that influence its diversity and vitality. This is what J. Jacobs calls “urban sustainability” (Jacobs, 2011) 2.

It has fixed parts, but others depend on the activities carried out in it (Fig. 4). This is what G. Cullen 3 would call the “urban scene”: the people who walk through it are not mere observers, but a dynamic succession that is also part of the show (Doesburg, 1929).

For all this, a beautiful city is easily recognizable, legible, and easily shows the organization of its parts. A readable city is “one whose districts, outstanding sites or paths are easily identifiable and are easily grouped in a global pattern” (Lynch, 1985). But the identity of a city, and specifically that of Porto, is also revealed to us through keys or sensory sensations obtained by its environment.

Thus, through our ears we can appreciate its sound. Walking through Porto means listening to the screeching of radial saws striving to cut cobblestones to upholster its streets. It is a continuous clatter of picks, shovels and concrete mixers, which reveals its effervescent construction and rehabilitation. All of this is mixed with the characteristic chirping of seagulls, which have also conquered the city. Due to the tourist boom, even the most decadent areas are being rebuilt. The old houses and abandoned premises are being refurbished as tourist apartments.

The sense of smell allows us to appreciate its most characteristic aromas: the humidity of its streets, the salt of the sea and, above all, the sweetness of its kitchens, where its typical Bethlehem cakes can be tasted, accompanied by the warm aromas of coffee. Touching the city is like sliding our fingers over the surface of cobblestones and tiles, in a perennial sensation of softness.





But, without a doubt, the view is the sense that best allows us to delight ourselves with the city of Porto. It allows us to perceive its shape and movement, but also the polarization of the light that reaches us through the color reflected on its facades, roofs and pavements (Fig. 5). And all this without forgetting the kinesthesia, or sensation of gravity that we feel when ascending or descending from La Pena Ventosa, through its labyrinth of steep alleys. Despite these "labyrinthine" routes, the city of Porto offers a clear image, which makes it very difficult to get lost. The feeling of anxiety or imbalance, therefore, disappears. The mental representation of the external physical world of recognition of the city at all times, offers us a feeling of control and security, even when different route options are available, providing an open order.

Creation of the image of Porto and construction of its space

The image of the city appears through the interaction between the observer and the environment.



4

4. Aproximaciones a los Clérigos. Oporto 2018. Dibujos de Marta Úbeda

5. Club Fluvial Portuense. Oporto 2019. Acuarela de Marta Úbeda

6. Mercado Sao Sebastiao. Oporto 2019. Acuarela de Marta Úbeda

4. Successive approaches to Los Clérigos. Porto 2018. Marta Úbeda drawing

5. Club Fluvial Portuense. Porto 2019. Marta Úbeda watercolor

6. Sao Sebastiao Market. Porto 2019. Marta Úbeda watercolor

sentación mental del mundo físico exterior, de reconocimiento de la ciudad en todo momento, nos ofrece una sensación de control y seguridad, incluso cuando se dispone de diferentes opciones de recorrido, proporcionando un orden abierto.

Creación de la imagen de Oporto y construcción de su espacio

La imagen de la ciudad aparece a través de la interacción entre el observador y el entorno. Por ello, es cambiante: cada observador tiene su propia imagen característica,



5



6

determinada por ciertos elementos formales que le permiten ubicarse y orientarse permanentemente, y que según Lynch serían bordes, barrios, sendas, nodos, hitos, el relieve... (Fig. 6) Todos ellos conforman la estructura e identidad de la ciudad y hacen que ésta sea imaginable.

Una ciudad muy imaginable sería bien formada, nítida, notable, incitaría a los ojos y oídos a una atención y participación mayor. Una ciudad como ésta podría aprehenderse con el tiempo como una pauta de gran continuidad, con muchas partes diferenciadas y vinculadas entre sí. El observador perceptivo y familiarizado podría en ella absorber nuevos impactos sensoriales sin que se trastornara su imagen básica y cada nuevo impacto iría a dar sobre muchos elementos precedentes. El observador estaría bien orientado y podría moverse con comodidad. (Lynch, 1985).

Lynch define los bordes como aquellos elementos lineales que no son considerados sendas sino límites, rupturas lineales de continuidad. Son referencias laterales que actúan como fronteras o rasgos organizadores. Los bordes más fuertes son aquellos que, además de ser visualmente prominentes, tienen forma continua y son impenetrables al movimiento transversal, como ríos, murallas, playas, cruces de ferrocarril y bordes de desarrollo.

En Oporto las murallas fueron auténticos bordes (Fig. 7), aunque actualmente sus delimitaciones se hayan ido borrando al ir desapareciendo, casi en su totalidad, la muralla antigua y, en muchas de sus partes, la muralla Fernandina. No obstante, subsiste su imagen como borde fragmentario, visualizado en puntos separados, pero continuo como abstracción, ya que no divide sino que conecta zonas principales. La avenida de Los Clérigos, por donde pasaba la muralla, pasó de ser un borde, claramente definido, a convertirse en una senda, donde la sensación de circulación predomina; aun así, puede considerarse como senda con características de límite. Este mismo fenómeno puede apreciarse en los restos de la muralla aún conservados (zona Dos Guindais, Camino Novo y muro dos Balcalhoeiros en la Ribeira); aun constituyendo bordes evidentes, no pierden su carácter de senda, siendo caminable la muralla en varias partes.

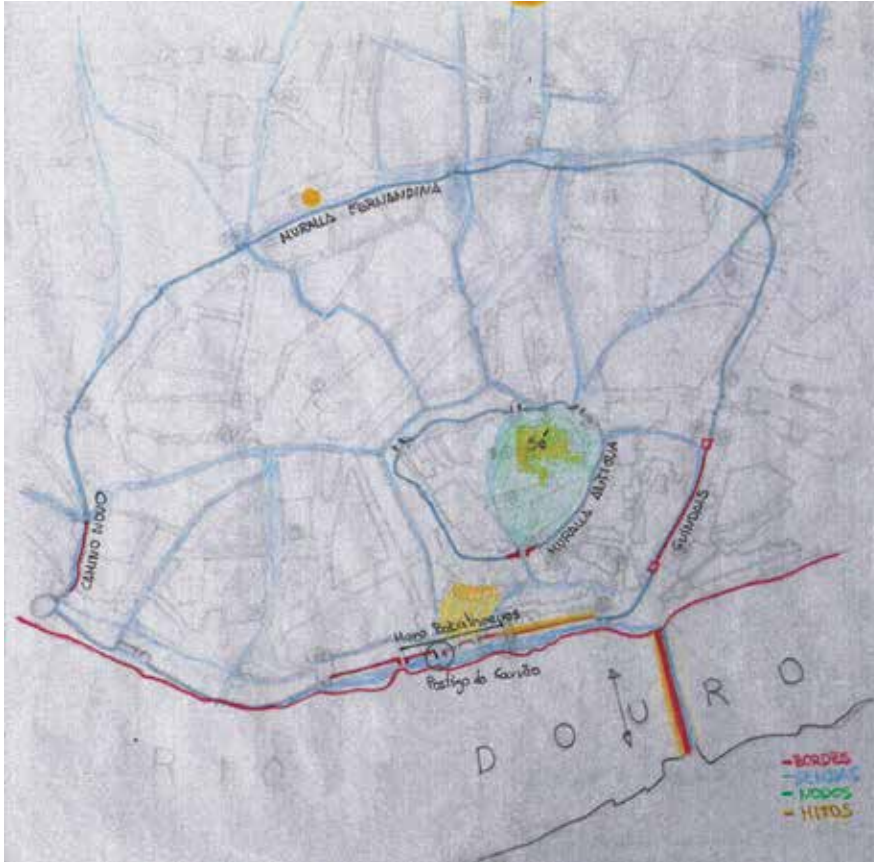
Otro borde sería el tren elevado que, situado sobre su gran puente de hierro (Fig. 8), conecta las colinas de ambos lados del río. Es un claro ejemplo de lo que se denomina borde aéreo o en lo alto: el

For this reason, it is changing: each observer has its own characteristic image, determined by certain formal elements that allow them to locate and orient itself permanently. According to Lynch, these elements would be: edges, neighbourhoods, paths, nodes, landmarks, the relief... (Fig. 6). All of them make up the structure and identity of the city and make it imaginable.

A very imaginable city would be well formed, sharp, remarkable, it would incite the eyes and ears to a greater attention and participation. A city like this could be apprehended over time as a pattern of great continuity, with many differentiated and interlinked parts. The perceptual and familiar observer could absorb new sensory impacts without disturbing his basic image, and each new impact would affect many preceding elements. The observer would be well oriented and could move comfortably. (Lynch, 1985).

Lynch defines the edges as those linear elements that are not considered paths but limits, linear breaks of continuity. They are lateral references that act as borders or organizing features. The strongest edges are those that, in addition to being visually prominent, are continuously shaped and impenetrable to transverse movement, such as rivers, ramparts, beaches, railroad crossings, and development edges.

In Porto, the walls were real borders (Fig. 7), although currently their boundaries have been erased as the old wall and, in many of its parts, the Fernandina wall have disappeared almost entirely. However, its image subsists as a fragmentary border, visualized in separate points, but continuous as an abstraction, since it does not divide but rather connects main



7

areas. Los Clérigos Avenue, through which the wall passed, went from being a clearly defined border to becoming a path, where the sensation of circulation predominates. Even so, it can be considered as a path with boundary characteristics. This same phenomenon can be seen in the remains of the wall still preserved (Dos Guindais area, Camino Novo and wall dos Balcalhoeiros in La Ribeira). Although they constitute obvious edges, they do not lose their nature as a path, which is walkable in several parts. Another border would be the elevated train that is located on the great iron bridge (Fig. 8), and connects the hills on both sides of the river. It is a clear example of what is called the aerial border. Don Luis I bridge identifies the path when viewed from below, and sets the direction towards the city centre. When the train leaves the bridge, the path loses strength. This aerial border is not a limit at ground level, but it is a very effective guiding element. Finally, we find the waterfront of the city on the Douro River. With its two paths on both banks, this border gives rationality to the lecture of the city, since it has the quality of direction: city-water-city. The river is a visible border: its buildings, port, beaches and wineries, reach the water, and is accessible and visible by the observer. The facades of La Ribeira (Fig. 9)

puente de Don Luis I identifica la senda cuando se mira desde abajo, y fija la dirección hacia el centro de la ciudad; cuando el tren abandona el puente, la senda pierde fuerza. Este borde aéreo no es un límite a nivel del suelo, pero constituye un elemento orientativo muy eficaz.

Finalmente, encontramos el borde acuático de la ciudad en el río Douro. Con sus dos sendas en ambas orillas, este borde da racionalidad a la lectura de la ciudad, pues tiene la cualidad de dirección: ciudad-agua-ciudad. El río es un borde visible: sus edificaciones, puerto, playas y bodegas, llegan hasta el agua, accesible y visible por el observador; las fachadas de la Ribeira (Fig. 9) asomándose al Douro, constituyen una de las imágenes más carismáticas de la ciudad.

Los barrios o distritos son zonas urbanas con una cierta continuidad temática conforme a determinadas características físicas comunes, que les otorga una imagen importante:

7. Elementos formales de Oporto. Oporto 2020.
Dibujo de Marta Úbeda

8. Interior Muralla Fernandina. Oporto 2019.
Acuarela de Marta Úbeda

7. Porto city scheme. Porto 2020.

Marta Úbeda drawing

8. Fernandina Wall Interior. Porto 2019.

Marta Úbeda watercolor

su forma, espacio, símbolos, tipo de construcción, grado de mantenimiento y tipología. También pueden caracterizarse por determinadas connotaciones sociales, o una reconocible actividad predominante (comercial, financiera, residencial...); incluso una denominación concreta, con una potencia identitaria.

En Oporto, el material, modelado, ornamentación, color, altura, ventanas y balcones, son algunas de las claves para reconocer los principales barrios. A ellas, se suman otras no visuales como el ruido, también importante; sobre todo en el centro urbano, Oporto es una ciudad muy ruidosa, no sólo por el tránsito rodado o el gran número de visitantes y transeúntes que la recorren, sino también por la gran actividad de la misma, fundamentalmente el murmullo constante de la construcción. El centro histórico, abandonado durante años, es ahora un lugar bullicioso y lleno de turistas (Fig. 10). Los viejos edificios, maltratados por el tiempo y que ofrecían una percepción del paisaje urbano muy decadente (Laranja, 2007), están siendo remodelados como apartamentos turísticos, lo que provoca un eco constante de la maquinaria, que se va perdiendo en la lejanía en los distritos más periféricos.

Oporto consta de 15 distritos o "freguesias". El barrio de la Ribeira o Sao Nicolau se caracteriza por sus casas coloridas que miran al río entre callejuelas angostas y empinadas, mientras su paseo, lleno de terrazas, mira al puerto bajo el puente, del que parten los barcos de recreo por el Douro. *Miragaia* está junto a la Ribeira pero



8

ya fuera de la muralla Fernandina, aun compartiendo semejanzas arquitectónicas; su zona alta es conocida por sus privilegiadas vistas a Vila Nova de Gaia, (de ahí su denominación), al otro lado del río. *Baixa* es la zona centro, situada entre la Avenida de los Aliados y la Plaza de la Libertad; es la zona financiera de la ciudad, con edificios de un marcado estilo neoclásico (Fig. 11). *Sé* es el barrio más antiguo y, situado en la cima de la colina, está coronado por la Catedral, principal hito que se alza sobre las casas de colores que caracterizan sus rincones medievales. *Cordoeira* es el epicentro turístico, situado entre Cedofeita y Miragaia, y limitado por el jardín de la concordia, con la Torre de los Clérigos, la Iglesia del Carmo y la famosa librería Lello (Fig. 12) como principales hitos. *Cedofeita* es el llamado barrio de las artes que, situado entre los Aliados y el Palacio de Cristal, es un barrio

residencial tranquilo y bohemio lleno de galerías de arte, cafés, tiendas, librerías alternativas y escuelas de diseño. *Foz do Douro* es la zona residencial más cara de la ciudad, con vistas al mar y a la desembocadura del río, que destaca por sus playas y restaurantes. *Santo Ildefonso*, a pesar de estar fuera de la muralla, es un barrio céntrico y comercial, una zona elegante y segura. En *Boavista* encontramos las grandes empresas, con una trama urbana de avenidas y calles amplias llenas de edificios modernos como la Casa da Música (Fig. 13). *Bonfim*, más alejado, es un barrio residencial tranquilo con abundante arbolado y casas decoradas con bonitos detalles de azulejos y relieves.

Vila Nova de Gaia, aunque es otra ciudad y no propiamente un barrio de Oporto, constituye un enclave importante. Es la zona de establecimiento inglés, con sus quintas y viñedos bajo las cuales

overlooking the Douro, constitute one of the most charismatic images of the city. Neighbourhoods or districts are urban areas with a certain thematic continuity according to certain common physical characteristics, which gives them an important image: their shape, space, symbols, type of construction, degree of maintenance and typology. They can also be characterized by certain social connotations, or a recognizable predominant activity (commercial, financial, residential...). They can even have a specific denomination, with an identity power.

In Porto, the material, modelling, ornamentation, colour, height, windows and balconies are some of the keys for recognizing the main neighbourhoods. Other non-visual ones are added to them, such as noise, also important, especially in the urban centre. Porto is a very noisy city, not only because of the road traffic or the large number of visitors and passers-by who cross it, but also because of its great activity, mainly the constant buzz of construction. The historic centre, abandoned for years, is now a bustling and crowded place (Fig. 10). Old buildings, battered by time and offering a very decadent perception of the urban landscape (Laranja, 2007), are being remodelled as tourist apartments. This causes a constant echo of the machinery, which is lost



Puerta San Luis I -

9



10



11

- 9. Puente Don Luis I. Oporto 2019.
Dibujo de Marta Úbeda
- 10. Casas de la Ribeira. Oporto 2019.
Acuarela de Marta Úbeda
- 11. Centro Comercial Via Catarina. Oporto 2018.
Acuarela de Marta Úbeda
- 12. Banco de Portugal en Avda. Los Aliados.
Oporto 2019. Acuarela de Marta Úbeda

- 9. Don Luis I Bridge. Porto 2019.
Marta Úbeda drawing
- 10. Houses of La Ribeira. Porto 2019.
Marta Úbeda watercolor
- 11. Via Catarina shopping centre. Porto 2018.
Marta Úbeda watercolor
- 12. Banco de Portugal in avda. Los Aliados. Porto
2019. Marta Úbeda watercolor



Edificio Banco de Portugal
Avda. los Aliados - Oporto
Marzo 2019 —



in the distance in the most peripheral districts. Porto consists of 15 districts or “freguesias”. La Ribeira or Sao Nicolau neighbourhood is characterized by its colourful houses that overlook the river between narrow and steep streets. Its river walk, full of terraces, looks at the port under the bridge, from which the pleasure boats depart on the Douro. *Miragaia is next to La Ribeira but already outside the Fernandina wall, but is still sharing architectural similarities.* Its upper area is known for its privileged views of Vila Nova de Gaia, (hence its name), on the other side of the river. *Baixa is the downtown area, located between Avenida de Los Aliados and Plaza de la Libertad.* It is the financial area of the city, with buildings of a marked neoclassical style (Fig. 11). *Sé* is the oldest neighbourhood located at the top of the hill. It is crowned by the Cathedral, the main landmark that rises above the coloured houses that characterize its medieval corners. *Cordoaria is the tourist epicentre, located between Cedofeita and Miragaia, and limited by Concordia garden.* La Torre de los Clerigos, the Carmo Church and the famous Lello bookstore (Fig. 12) are its main landmarks. *Cedofeita is the so-called arts district that, located between the Aliados and the Crystal Palace, is a quiet and bohemian residential neighbourhood.* It is full of art galleries, cafes, shops, alternative bookstores, and design schools.

Foz do Douro is the most expensive residential area in the city, overlooking the sea and the mouth of the river. It stands out for its beaches and restaurants. Santo Ildefonso, despite being outside the wall, is a central and commercial neighbourhood, an elegant and safe area. In Boavista we find large companies, with an urban network of avenues and wide streets full of modern buildings such as La Casa da Musica (Fig. 13). Bonfim, further out, is a quiet residential neighbourhood with abundant trees and houses decorated with beautiful tile and relief details.

Vila Nova de Gaia, although it is another city and not properly a neighbourhood of Porto, constitutes an important enclave. It is the area of English establishment, with its farms and vineyards under which they built the cellars of the famous Port wine.

Continuing with the image of the city, and taking into account its physical form, we study the predominant urban elements or habitual

13. Interior Librería Lello. Oporto 2018.

Dibujo de Marta Úbeda

14. Casa da Musica. Oporto 2019.

Dibujo de Marta Úbeda

15. Bajada desde la Catedral. Oporto 2018.

Dibujo de Marta Úbeda

13. Lello bookshop interior. Porto 2018.

Marta Úbeda drawing

14. Casa da Musica. Porto 2019.

Marta Úbeda drawing

15. Descent from the Cathedral. Porto 2018.

Marta Úbeda drawing

construyeron las bodegas del famoso vino de Oporto.

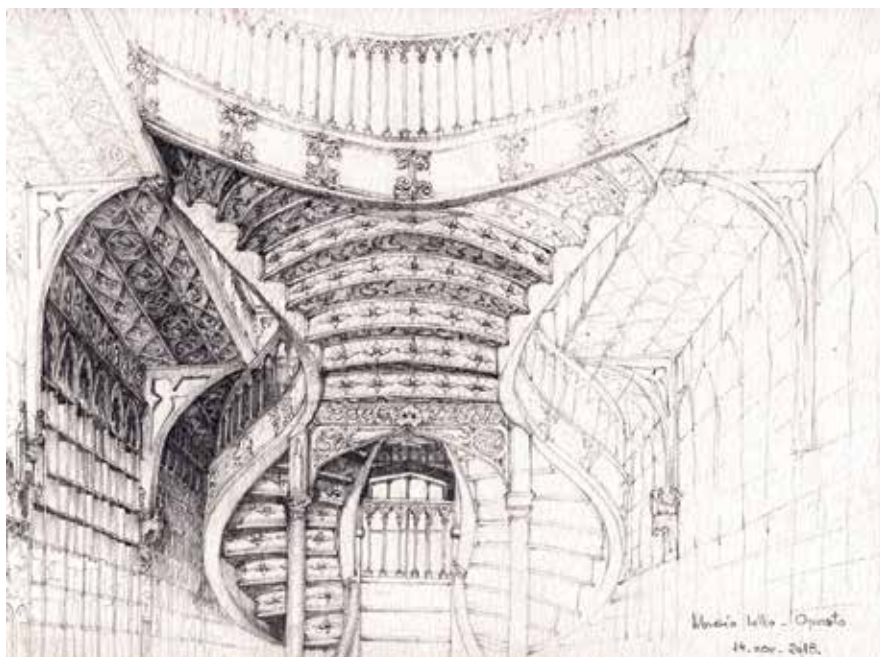
Continuando con la imagen de la ciudad, y atendiendo a su forma física, estudiamos los elementos urbanos predominantes o recorridos habituales, que se denominan sendas. Éstas son conductos que el observador sigue, pudiendo ser senderos, líneas de tránsito, ríos, canales, vías férreas... Todos ellos organizan y conectan los demás elementos ambientales, y representan la “promenade” de la ciudad: la ciudad se comprende cuando se recorre. Las sendas vienen definidas por factores de continuidad, bien paseos limitados por bordes, bien fachadas a lo largo de la misma, o sendas con arbolado, curvas prolongadas... Pero, ante todo, deben tener puntos de origen y destino; como señala Lynch (1985, p. 70), “las sendas con orígenes y destinos claros y bien conocidos tienen identidades más rigurosas, contribuyen a mantener ligada la ciudad y dan al observador una sensación de su posición siempre que las atraviesan”. A las cualidades de las sendas se les puede añadir la de escala: una senda bien definida permite al caminante percibir su posición en cada momento, saber el punto de la “promenade” en que se encuentra y el recorrido que le falta por cubrir. La escala se percibe a través de secuencias de hitos o nodos presentes a lo largo de la senda, que facilitan la identificación del espacio urbano. Éstos pueden ser cambios de dirección fuertes, intersecciones de sendas, puntos importantes, monumentos, ramificaciones que ofrecen sendas alternativas, redes, parrillas...

En Oporto, las sendas quedan principalmente definidas por su condición nodal; al asentarse la ciudad sobre una colina, las sendas flu-

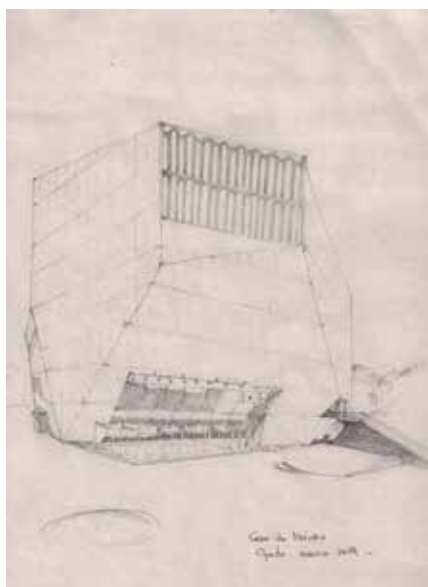
yen de forma radial por las laderas (Fig. 14), si bien la rotundidad de la huella dejada por sus murallas, fundamentalmente la Fernandina, ha marcado desde su origen la senda circular más importante de la ciudad. Con su origen en la iglesia de San Ildefonso y su destino en la torre de Los Clérigos, la avenida homónima es la senda que rodea la zona centro por su lado norte; a partir de este punto continúa por el barrio de Vitoria siguiendo la senda marcada por la muralla, o se abre a nuevas sendas de ampliación hacia los barrios de Cordoaria y Boavista.

Por el lado Este, la senda se conduce, de manera descendente, hacia la orilla del Douro, donde aparece la senda de la Ribeira, limitada por el río y el muro conformado por las fachadas de sus coloridas casas; su destino final es el puente de hierro, borde y senda de la ciudad, que se eleva sobre el río en dirección a Vila Nova de Gaia. Otra senda importante es la de la Via Catarina, con origen en San Ildefonso (Fig. 15) en dirección norte, caracterizada por su actividad comercial. Por último, destaca la senda de la Avenida de los Aliados, cuyo destino es el ayuntamiento de la ciudad; transversalmente a esta avenida, una parrilla de calles paralelas se aleja hacia el norte.

Los nodos son puntos estratégicos que se encuentran en las confluencias de las sendas: son focos de los que se parte o hacia los que nos dirigimos. Pueden ser rupturas de circulación, cruces, convergencias de sendas, concentraciones o núcleos y centros polarizadores de los barrios. En Oporto, el nodo más importante lo encontramos en la cima de la Pena Ventosa, de donde parten las sendas primigenias hacia las nuevas vías de la ciudad.



13



14



15

Por último, los hitos son puntos de referencia exteriores. El observador no entra en su interior, pero se sirve de ellos como puntos estratégicos de orientación: referencias radiales, torres aisladas, cúpulas, grandes colinas, edificios importantes...

Oporto está salpicada de hitos y referencias puntuales que permiten que el observador, en todo momento, se sitúe y oriente dentro de la ciudad, haciendo difícil perderse en ella. La primera referencia es

la colina en la que se asienta, que a su vez se ve coronada por otro importante hito, la Catedral. A ellos se suman la torre de los Clérigos, hito y nodo urbano (Fig. 16); el puente de Don Luis I, referencia indudable; el Ayuntamiento, cuya torre central es visible desde cualquier punto; los restos de la muralla Fernandina como puntos de indudable orientación; las Casas de la Ribeira, símbolo inequívoco de la ciudad; y la cúpula del palacio de Cristal.

routes, which are called paths. These are conduits that the observer follows, which could be trails, traffic lines, rivers, canals, railways... All of them organize and connect the other environmental elements, and represent the "promenade" of the city: the city is understood when it is crossed. The paths are defined by factors of continuity, either walks limited by borders, or facades, or paths with trees, long curves... But, above all, they must have points of origin and destination. As Lynch (1985, p. 70) points out, "the paths with clear and well-known origins and destinations have more rigorous identities, help to keep the city linked and give the observer a sense of their position whenever they cross them". To the qualities of the paths, the scale can be added. A well-defined path allows the walker to perceive his position at all times, allowing him to know where he is on the promenade and the route he still has to cover.

The scale is perceived through sequences of milestones or nodes that are present along the path, which facilitate the identification of the urban space. These can be strong changes of direction, path intersections, important points, monuments, branches that offer alternative paths, networks, grills...

In Porto, the paths are mainly defined by their nodal condition. As the city settles on a hill, the paths flow radially down the slopes (Fig. 14), although the rotundity of the footprint left by its walls, mainly the Fernandina, has marked the most important circular path in the city from its origin. With its origin in San Ildefonso church and its destination in the Los Clérigos tower, the avenue of the same name is the path that surrounds the central area on its north side. From this point on, it continues through the Vitoria neighbourhood, following the path marked by the wall, or opens onto new extension paths towards the Cordoaria and Boavista neighbourhoods. On the east side, the path leads downwards towards the bank of the Douro. Here is La Ribeira path, limited by the river and the wall formed by the facades of its colourful houses. Its final destination is the iron bridge, border and path of the city, which rises over the river in the direction of Vila Nova de Gaia. Another important path is Via Catarina. With origin in San Ildefonso (Fig. 15), and heading north, it is characterized by its commercial activity. Finally, the path of Avenida de los Aliados stands out



and leads to the city hall of Porto. Transversely to this avenue, there is a grid of parallel streets that goes flows towards the north.

The nodes are strategic points that are found at the confluences of the paths. They are focal points from where we start or points toward which we go. They can be traffic breaks, crossings, paths convergences, concentrations or nuclei and polarizing centres of the neighbourhoods.

In Porto, the most important node is found at the top of La Pena Ventosa, from where the original paths to the new roads of the city begin.

Finally, milestones are exterior landmarks.

The observer does not enter inside, but uses them as strategic points of orientation: radial references, isolated towers, domes, large hills, important buildings...

Porto is dotted with landmarks and specific references that allow the observer to locate and direct themselves within the city at all times, making it difficult to get lost.

The first reference is the hill on which it sits, which in turn is crowned by another important landmark, the Cathedral. Added to them are the Clérigos tower, a landmark and urban node (Fig. 16); the bridge of Don Luis I, undoubted reference; the Town Hall, whose central tower is visible from any point; the remains of the Fernandina wall as points of undoubted orientation; the Casas de La Ribeira, an unequivocal symbol of the city; and the dome of the Crystal Palace.

Conclusions

... There may not be more than twenty or thirty cities in the entire world that represent a consistently vigorous picture. (Lynch, 1985).

With this discouraging phrase, Lynch shows us his pessimistic vision of the image that cities project. Although his beloved Florence, where he had the pleasure of living for a few months, would enter that select group.

Echoing his reflection, we dare to save another city: Porto. Like Florence, it is a city with a strong personality that does not leave the onlooker impassive, and every visitor always remembers it with special affection. Located on the side of a hill, its most important landmark, the Cathedral (Fig. 17), is visible from any point. The city offers, from its summit, an aerial view of the urban centre of great power, with its steep streets and stairways, its red roofs, its tiled and colourful facades, its balconies and



16



17



16. Iglesia San Ildefonso. Oporto 2018.
Acuarela de Marta Úbeda
17. Catedral de Oporto. Oporto 2018.
Dibujo de Marta Úbeda

16. San Ildefonso church. Porto 2018.
Acuarela de Marta Úbeda
17. Porto Cathedral. Porto 2018.
Marta Úbeda drawing

Conclusiones

...Es posible que no haya más de veinte o treinta ciudades en el mundo entero que representen una imagen coherentemente vigorosa. (Lynch, 1985).

Con esta desalentadora frase, Lynch nos muestra su pesimista visión sobre la imagen que proyectan las ciudades, si bien su querida Florencia, donde tuvo el placer de vivir algunos meses, entraría en ese selecto grupo.

Haciéndonos eco de su reflexión, nos atrevemos a salvar otra ciudad: Oporto. Al igual que Florencia, es una ciudad con un fuerte carácter que no deja impasible al observador, y todo visitante la recuerda siempre con un especial afecto. Situada en la ladera de una colina, su hito más importante, la Catedral (Fig. 17), es visible desde cualquier punto. La ciudad ofrece, desde su cima, una vista aérea del centro urbano de gran potencia, con sus empinadas calles y escalinatas, sus rojos tejados, sus fachadas azulejadas y coloridas, sus balcones y sus rejas. Desde arriba se divisan multitud de hitos importantes que por ella se esparcen: torres y campanarios llenos de historia que no pasan inadvertidos para el paseante, así como sendas y nodos de diferentes usos y caracteres. Como última y clara referencia se encuentra el río Douro, que otorga el límite sur a la ciudad con su mayor referente, el gran puente de hierro.

Todas estas referencias, y sus hechos históricos, hacen que el observador se identifique, estableciendo unas relaciones personales con la ciudad que guardará en su recuerdo. El placer de pasear por sus calles se debe, no sólo a su indudable atractivo visual, sino también a su gran legibilidad que permite una constante orientación. Esta “*pro-*

menade” por Oporto nos permite concluir que cuenta con suficientes señales de reconocimiento como para poder considerarse una ciudad perfectamente identificable. Su recorrido nos lleva al disfrute: Oporto es una obra de arte cambiante y el observador pasa a formar parte de ella, contribuyendo a su constante proceso de formación (Villalobos, 2002). ■

Notas

1 / Lo que G. Cullen, en su método de análisis gráfico llamado Townscape, considera como la percepción urbana del peatón que, por medio de estímulos visuales, permite analizar los elementos que conforman la escena urbana (Cullen, 1971).

1 / La sostenibilidad urbana es el análisis de los factores de dinamismo o decadencia asociados con procesos de renovación urbana de los centros históricos: habitabilidad; densidad de población; diversidad, mezcla y cambios de uso; peatonalización; segregación e infrautilización de espacios; movilidad sostenible; tamaño y altura de manzanas; esquinas y cruces de calles; vitalidad del comercio tradicional y calles frecuentadas como factor de seguridad; vacíos urbanos a compactar; bordes de parques o de edificios institucionales; variación en las tipologías edificatorias... (Jacobs, 2011).

1 / “Lo afirma Gordon Cullen cuando se refiere a la ciudad como un escenario urbano, y al townscape como el art of environment, el arte de relacionar y entretrejer las partes para lograr que la escena urbana sea más atractiva, amena y satisfactoria para el habitante del lugar” (Montes, 2019).

Referencias

- CULLEN, G. 1971. The concise Townscape. London: Architectural Press.
- DOESBURG, T. 1985. “Breve resumen de los principios” en Principios del nuevo arte plástico y otros escritos. C.O.A. y A.T. Valencia.
- JACOBS, J. 2011. Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid: Capitán Swing.
- LARANJA, J. 2007. Porto Forma Urbis. Redesenho Cartográfico do Porto. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Oporto.
- LYNCH, K.1985. La Imagen de la Ciudad. Mexico D.F: G.Gili.
- MONTES, C.2015. Dibujando el Townscape, en el centenario de Gordon Cullen. EGA 26/2015.
- MONTES, C. 2019. Una ciudad con sentido. La Imagen de la Ciudad de Kevin Lynch. Diséño 5/2019.
- VILLALOBOS, D. (2002). El color de Luis Barragán. Morés. Oviedo.

its bars. From above you can see a multitude of important landmarks that are scattered around it: towers and bell towers full of history that do not go unnoticed by the stroller, as well as paths and nodes of different uses and characters. The last and clearest reference is the Douro River, which is the southern limit to the city with its greatest reference, the great iron bridge. All these references, and their historical facts, make the observer identify himself, establishing personal relationships with the city that he will keep in his memory. The pleasure of strolling through its streets is due, not only to its undoubted visual appeal, but also to its great legibility that allows constant orientation. This “*promenade*” through Porto allows us to conclude that it has enough recognition signs to be considered a perfectly identifiable city. Its journey leads us to enjoyment: Porto is a changing work of art and the observer becomes part of it, contributing to its constant formation process (Villalobos, 2002). ■

Notes

1 / What G. Cullen, in his method of graphic analysis called Townscape, considers as the urban perception of the pedestrian that, through visual stimuli, allows the analysis of the elements that make up the urban scene (Cullen, 1971).

2 / Urban sustainability is the analysis of dynamism or decay factors associated with urban renewal processes in historic centres: habitability; population density; diversity, mix and changes of use; pedestrianization; segregation and underuse of spaces; sustainable mobility; size and height of apples; street corners and crossings; vitality of traditional commerce and frequented streets as a safety factor; urban voids to be compacted; borders of parks or institutional buildings; variation in building typologies... (Jacobs, 2011).

3 / “Gordon Cullen affirms it when he refers to the city as an urban setting, and the townscape as the art of environment, the art of relating and interweaving the parts to make the urban scene more attractive, enjoyable and satisfactory for the inhabitant of the city” (Montes, 2019).

References

- CULLEN, G. 1971. The concise Townscape. London: Architectural Press.
- DOESBURG, T. 1985. “Breve resumen de los principios” in Principios del nuevo arte plástico y otros escritos. C.O.A. y A.T. Valencia.
- JACOBS, J. 2011. Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid: Capitán Swing.
- LARANJA, J. 2007. Porto Forma Urbis. Redesenho Cartográfico do Porto. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Oporto.
- LYNCH, K.1985. La Imagen de la Ciudad. Mexico D.F: G.Gili.
- MONTES, C.2015. Dibujando el Townscape, en el centenario de Gordon Cullen. EGA 26/2015.
- MONTES, C. 2019. Una ciudad con sentido. La Imagen de la Ciudad de Kevin Lynch. Diséño 5/2019.
- VILLALOBOS, D. (2002). El color de Luis Barragán. Morés. Oviedo.